

1896
ABRIL
Pleamares: á las 07.06
m. Coeficiente 53. Id.
07.31 L. Coeficiente 47.
Bajamares á las 01.05
m. y 01.30 t. Orto del
sol: 5.14 Ocaso: 6.44.

19
DOMINGO
Nuestra Señora la
Divina Pastora.

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO IV

REDACCION Y ADMINISTRACION

WAD-RAS, NUMERO 8, ENTRESUELO, TELEFONO 189, SANTANDER

NÚM. 1.191

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Postales

Trimestre en la capital 4,00
Año en la idem: 15,00
Trimestre fuera de la capital 4,50
Año fuera de idem: 15,00
Número suelto 5 céntimos

PUNTOS DE VENTA

Estanco kiosko de la Plaza de la Libertad; idem de Puerto Chico; estanco de la calle de las Naves; idem kiosko de la Plaza de Bocado; idem de la calle de Burgos; idem de la de Atarazanas; idem de la de Daoiz y Velarde, idem de la P. mercado.

+

PRIMER ANIVERSARIO
DEL ARQUITECTO

D. ATILANO RODRIGUEZ

que falleció en Santander el día 20 de abril de 1895

Todas las misas disponibles que se celebren mañana lunes, 20, en las iglesias del Sagrado Corazón de Jesús y en la Anunciación, serán aplicadas por el descanso de su alma.

Su viuda, padre é hijos, ruegan á las personas piadosas hagan la caridad de encomendarle á Dios Nuestro Señor.

+

D. Eugenia Herrera Diez de Varillas

falleció el día 18 del corriente á las siete de la mañana
A LA EDAD DE 37 AÑOS
DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

Su esposo don Patricio Varillas, sus hijos, hermanos don Nazario, doña Teresa y doña Dolores, hermanos políticos don Francisco Varillas, don Joaquín Varillas, don Jose Varillas, doña Carolina García Barróso, don Ricardo Villafranca y demás familia

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios en sus oraciones, y acompañar á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las doce del día, desde la casa mortuoria, calle de Velasco, número 15, piso segundo, hasta el sitio de costumbre, para ser trasladado al cementerio de Renedo (Piélagos), por lo que vivirán agradecidos.

Santander 19 de abril de 1896. *No se reparten esquelas.*

LA ATALAYA
es el periódico de mayor circulación de la provincia

VILLA DE SUANCES
Restaurante de NEMESIO MARTÍNEZ C. YARZA
calle de la Lealtad, plaza de Atarazanas
teléfono núm. 100, SANTANDER

Depósito de ostras.—Comidas á precio fijo.—Sopa, cocido, principio, postre, pan y media botella de vino, pesetas, 1,50.—Lo mismo, sin cocido y dos principios, 1,75.—Cenas, á 1,65; una ensalada, dos principios, media botella de vino, pan y postre.

Cocina francesa y española.—Servicio á la carta.—Se admiten abonos y encargos para dentro y fuera del establecimiento.—Servicio esmerado y económico.—Comedores independientes.—Vinos de todas clases, del reino y extranjeros.

Plato del día: Rifiñones con tomate.

RESTAURANT
EL CANTÁBRICO
DE PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ
Socio gerente que fue de la Villa de Suances
Calle de Hernán Cortés (Plaza Nueva)

PALACIO DEL SR. GARCÍA MACHO
Teléfono número 200

Cocina francesa y española.—Servicio á la carta
Comedores amplios é independientes

Plato del día: Lomos de ternera al champiñon.

CAFÉ OCCIDENTE
COMIDA DEL 19 DE ABRIL DE 1896

CUBIERTO Á PESETAS, 2.

Sopa de picadillo.
Salmonetes al gratin.
Escalopos con guisantes.
Pollo al jugo con ensalada.
Pan, vino y postres.

VAPORES DE LA BÉTICA
SERVICIO FIJO SEMANAL

Desde el sábado, 18 del corriente, admite carga el vapor

BRAVO

directo para Huelva, Cádiz, Bonanza, Sevilla, puertos del Mediterráneo, Liverpool y Glasgow.
Informarán sus consignatarios los señores Dogra é hijos y Botín.

BAÑOS
Santa Lucía 1—(AUDIENCIA)

Desde el domingo, 19 de abril, quedan abiertos al público.

DIMISIONES

Con sorpresa leemos en un querido colega de Madrid, la noticia de que algunos Gobernadores han presentado la dimisión, por el sólo hecho de haber perdido las elecciones.

Muy lógico y natural nos parece, dado el pernicioso sistema que nos rige, y nuestras costumbres públicas, que el Gobierno, obligado por el parlamentarismo á luchar por su existencia en los comicios, recomiende á sus representantes en provincias trabajen cuanto puedan para conseguir el triunfo de los candidatos ministeriales. ¡La mayoría es la vida del Gobierno, y es natural que éste haga cuanto pueda para conservarla y defenderla! Además, si al candidato de oposición y á sus agentes se les permite trabajar el distrito, ¿por qué se ha de privar de ello al ministerial y á sus amigos, entre los cuales se halla siempre el poder constituido? Creemos, pues, que contentándose en los límites marcados por la ley, las sanas costumbres parlamentarias, toleran y sancionan esta intervención directa de los Gobernadores en las elecciones.

Lo que no nos explicamos, lo que no podemos comprender es qué un gobernador, después de haber hecho cuanto buenamente ha podido por conseguir el triunfo de los suyos, por el sólo hecho de no conseguirlo y no querer llamar á la química en su ayuda para borrar nombres en las actas ni aliarse con canallas que rompan urnas, se vea en la dura necesidad de dimitir.

Enemigos declarados del parlamentarismo, en esta cuestión, no juzgamos con nuestro criterio que sería hartó más ri-

guroso y no transigiría con las concesiones que al empezar este artículo hicieramos: juzgamos sólo con el que en la sociedad política y en las esferas oficiales se usa y con éste resulta absurdo y ridículo el rumor de que se hace eco nuestro colega de la Corte. El amigo puede pedir al amigo que le sirva y le ayude en aquello que no repugne á la ley, pero no puede obligar á traicionar su conciencia. El Gobierno podrá exigir á sus delegados que le presten su concurso dentro del derecho, pero no destituirlos por haber cumplido la ley.

Las autoridades ocupan su puesto para garantizar el cumplimiento de la ley, no para violarla; por lo tanto, estamos seguros que si el Gobierno admite esas dimisiones, será por juzgar que aquellos funcionarios no han prestado á los candidatos ministeriales la protección que, dentro de la ley, permite el parlamentarismo y no por el hecho de no haber ganado las elecciones, pues de ser así, se deduciría que el Gobierno les consideraría muy dignos de ocupar su elevado puesto, en el caso de que, al ver perdida la elección para los suyos, falsificando actas, les hubieran hecho ocupar un puesto en el Congreso.

Para no dar que hablar á los maliciosos, de desear fuera que el señor Cánovas no admitiese las dimisiones en cuestión, ó de hacerlo, explicara antes los motivos que le obligan á retirar su confianza á los que, hasta el día de la elección, la poseyeron.

RAFAGAS

—Vuela, mi alazán querido,
—dice el árabe transido por la pena y el terror, perdida toda esperanza, al presentir que le alcanza el enemigo traidor.

El al zán corre, vuela lo mismo que una gacela por el desierto abrasado, con el ijar desgarrado al embate de la espuela;

mas el tropel que le acusa llega á él por fin é interrumpe su marcha vertiginosa, mientras la turba prorrumpie en gritería espantosa.

Se apea el moro. Su faz, tristeza intensa y tenaz acusa, y en su mejilla rugosa, y tostada, brilla una lágrima fugaz.

Lágrima de amarga hiel, hija del dolor cruel que le ahoga y que le altera, ¡al mirar que en la carrera han vencido á su corcel!

PEDRO BARRANTES.

LA VIDA EN LA ALDEA

En los pasados días de lucha electoral, ha habido ocasión de obreros, viajando por esos pueblos, como se vive en algunos de la provincia. Hemos oido hablar de esto á algunas personas, que lamentan la falta de seguridad personal que hay en los pueblos rurales, donde son muy frecuentes los delitos contra las personas y contra la propiedad, y donde se realizan con frecuencia hechos punibles á ciencia y paciencia de los encargados de hacer que se cumpla la ley, igual para los campos que para las ciudades.

Es muy frecuente ver á la gente moza de esos pueblos hacer alarde de sus vicios, entregarse á la embriaguez y al juego, despreocuparse lo que es bueno, mofarse de lo que es santo y desobedecer á las autoridades, impotentes para reprimir los desmanes de la juventud turbulenta.

Débase todo ello á la falta de instrucción, naturalmente. El maestro de escuela no puede hacer mucho por la ilustración entre gentes que conceden á la instrucción pública una importancia muy secundaria; y los padres tienen en constante abandono á los muchachos, y pocas veces se toman la molestia de enderezar sus pasos por el buen camino, de infundirles respetos que no tienen y de inclinarlos á costumbres de que se apartan. Durante el día sólo se ocupan en sus trabajos de labranza, y cuando regresan á su casa no llevan mucha gana de cumplir el deber que están de velar por la educación de sus hijos. Para velar están los infelices, rendidos por el cansancio; fatigadas por la tarea cotidiana.

El abandono en que viven los muchachos, y la impunidad de que gozan, por ser gente menuda, les acostumbra á malos vicios, les hace osados, y los inclina á la perversión, que pronto se manifiesta en hechos de los que se dilucidan ante los tribunales. Los padres, lejos de esforzarse en apartar á sus hijos de la mala senda, cuando tienen noticia de algún acto punible por ellos cometido, lo toman por gracia ingeniosa, y lo ríen, en vez de castigarlo.

Mucho podrían influir en los ánimos de la juventud rural, las amonestaciones de los señores curas párrocos; pero, por desgracia, en muchas aldeas no todos sienten por el sacerdote el respeto tradicional, la veneración que dan mayor influencia á la autoridad que ejercen. Y todos los trabajos de evangelización y moralización que emplean los párrocos por deber de su ministerio, se estrellan contra las corrientes mundanas que se infiltran en los pueblos rurales, como en los grandes centros de población y en los pueblos fabriles.

Los Alcaldes y los jneces poco pueden lograr también con la autoridad que desempeñan. En suma, que en muchos pueblos de la provincia se vive en completa libertad, que aprovechan muchos para cometer más de una tropelia, á espaldas de la guardia civil.

De modo que es cosa de que huyamos todos del mundanal ruido y nos vayamos á pasar días tranquilos á la aldea, donde estaremos expuestos á que nos sobrevenga algo inesperado, como lo que le sucedió hace pocos días á un vecino de Molledo, quien le robaron siete reses, que fueron conducidas á Santander por los autores del robo y vendidas aquí en unos cuantos centenares de pesetas.

UN CONGRESO FEMINISTA

En París se ha reunido un Congreso «feminista», presidido por mujeres, en el que han hablado mujeres y en el que sólo se ha tratado de las mujeres. Excusado es decir que han estado á pique de estropearse las respectivas cabelleras. La campanilla, en manos de la presidenta, se rompió varias veces; á la que hablaba desde la tribuna contestaban diez desde las sillas, y parece que alguna vez hablarían las sillas también, cayendo sobre las debatientes.

Tomó parte en la discusión aquel famoso monsieur Robin, el maestro de Cempuis, que había pervertido á muchas jóvenes con sus lecciones hasta tal punto, que ni la «libre» sociedad francesa ha podido consentirle; este Mr. Robin ha dado lecciones teóricas y prácticas de ateísmo en el congreso «feminista». Ha sido orador, no de tribuna, sino de silla, no debiendo serlo, como dice bien un periódico, más que en el banquillo de los acusados.

Allí dijo una multitud de procaçidades, defendiendo el amor libre, y llegó á tal extremo el atrevimiento del orador, que las socias del Congreso protestaron contra el lenguaje del pernicioso sujeto.

Triste es que en la capital de una nación que se precia de civilizada, se permitan espectáculos tan tristes como el Congreso feminista; pero es más triste que algunos representantes de aquel país hayan pensado en conceder al Robin recompensas y subvenciones, y aun en crear para él un cargo de inspector de los juegos de niños.

El Congreso feminista ha sido una gran vergüenza, que debiera servir de correctivo para todos los de su índole, porque si bien se ha abogado por los derechos civiles y políticos de la mujer, las discusiones animadas, las que han inspirado á las oradoras, han sido de las que no pueden ser oídas por ninguna persona culta.

Se pidió la educación en común de los hijos, como si fuéramos espartanos; que se declarase toda la mujer igual al hombre, como si los individuos é individuales del Congreso pudieran reformar la obra del Creador; se reclamaron para la mujer derechos políticos y hasta se dijo que no se deje trabajar á las monjas, para que no hagan competencia á las obreras libres.

Una madame Pognon pidió que se redujesen á diez las horas de trabajo de las mujeres, y que no haya tanta desproporción como hay entre el salario de los hombres y el de las mujeres. Esto no fué una proposición extravagante, porque no faltan razones en que fundar tal petición; pero después de este asunto, se pasó á otro que produjo una tempestad de silbidos. Una señora apellidada Belleville, pidió que se santificase el domingo, y todos los oyentes protestaron ruidosamente. Entonces un tal Pedro Leroux pidió que se santificase cualquier día, esto es, que se holgase cualquier día menos los festivos, lo cual pareció á todos muy bien pensado. Luego se dieron gritos de «¡abajo todas las religiones!»; todas... estas mujeres cuando se ponen impías, pierden la cabeza.

Ah! También se dieron en el Congreso feminista voces de «¡abajo la policía!», que es el gusto de las almas depravadas, de los incendiarios y de los ladrones.

Estos son los espectáculos que nos «da París en este siglo de «progresos».

PLAZA DE TOROS

Esta tarde se celebrará la anunciada corrida de toreros que, los jóvenes dependientes de comercio, han organizado á beneficio del Sanatorio militar.

En el escaparate del Toisón y en el de la tienda de don Carlos Atucha, en la calle de la Blanca, se han exhibido las preciosas cintas para las carreras de velocípedos, y en el primero de dichos comercios, se han admirado además cuatro elegantísimas moñas, regalo de las distinguidas señoritas que han de presidir la corrida.

Entre las cintas para las carreras de velocípedos, ha llamado muy justamente la atención una de las que estaban en el escaparate del señor Atucha.

Tiene pintado en ella un hermosísimo paisaje, y es una verdadera obra de arte, trabajada con primor por una distinguida señorita, cuyo nombre no citamos por no ofender su delicada modestia.

Además de las localidades anunciadas en el programa para la novillada de hoy, la Comisión ha acordado que se expendan las siguientes:

Asiento de palco..... pesetas 2
Idem, delantera..... 250

La fiesta, por todos conceptos, promete ser muy lucida.

ESCUELA PROTESTANTE

En San Sebastián causa mucho disgusto entre los buenos católicos la existencia de una escuela protestante, que está haciendo allí mucho daño á la infancia. Son muchos los niños que, por asistir á aquella escuela, corren peligro de caer en herejía, por los esfuerzos que hace el protestantismo para pervertir almas inocentes.

Los encargados de esa escuela, secundados

CIRCULAR ANTICATÓLICA

El ministro de Marina de Francia dirigió una circular á todos los comandantes de buques de guerra prohibiéndoles poner á media asta la bandera y hacer salvas en Viernes Santo. A los que se hallasen en puertos extranjeros les dejaba en libertad de obrar según crean oportuno.

Un periódico del Mediodía de Francia escribe un hermoso artículo contra esa circular. He ahí algunos de sus párrafos:

«No sabemos qué acogida merecerá entre los marinos la circular del ministro.

«Cuantos han vivido en su compañía saben cuán viva y profunda es la fe que todos, grandes y chicos, albergan en su alma.

«No se expone impunemente la vida sobre ese elemento cuyas terribles cóleras patentizan la debilidad del que las afronta, sin sentir la necesidad de creer en un poder protector, en una fuerza desconocida, en Dios.

«Solamente aquellos que consumen su vida en los centros infectos de las grandes ciudades pueden ignorar que la fe es necesaria para «los hombres acostumbrados á mirar cara á cara la muerte y á desafiarla con valor siempre renaciente.

«Hace dos años presencié una escena terrible y conmovedora á la vez, que me hizo comprender que en las pruebas supremas, los brazos y los ojos se alzan al cielo movidos por impulso superior á la voluntad.

«Era en la costa de San Juan de Luz.

«El Océano, furioso, estrellaba sus olas embravecidas contra un acantilado, rugiendo con sordo clamor.

«La noche confundía el cielo y la tierra;

BAÑOS

Desde el domingo, 19 de abril, quedan abiertos al público.

